



# ¡Yo te cuido!

LECTURA BÍBLICA: SALMOS 46:1- 11

*“Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.” v.1*

El amor incondicional de las mascotas ayuda a disminuir el estrés, a manejar las emociones y la interacción social; brindan más que compañía. La mayoría de los niños, se ilusionan con una mascota. El poder compartir, jugar y mimarlos. Yo de niña no fui la excepción. Desde muy pequeña pude disfrutar del contacto con diferentes animalitos. Mi abuela materna tenía varios perros.

Disfrutaba mucho visitarla para interactuar con sus mascotas. Su casa está ubicada en una montaña de un hermoso pueblo de Los Teques, en Venezuela. Para ese momento la casa tenía un gran jardín y ningún muro de protección, solo la rodeaba un alambrado entretejido que delimitaba la propiedad.

Cuando tenía unos seis meses de edad más o menos, me encontraba en un cochecito y este se empezó a deslizar dirigiéndose hacia un lado de la casa sin protección; era una caída segura.

La mano de Dios se hizo presente, uno de los perros lo detuvo y comenzó a ladrar para alertar a los adultos presentes y así evitar el accidente.

La Biblia dice que nuestro Dios es como un castillo que nos brinda protección.

Dios siempre nos ayuda cuando estamos en problemas. Aunque tiemble la tierra y se hundan las montañas hasta el fondo del mar; aunque se levanten grandes olas y sacudan los cerros con violencia, ¡no tendremos miedo!”

Seguramente tienes muchos problemas, pero en Dios hay solución.

Él cuida de su creación y da salida a cualquiera que sea tu situación. Él te da gozo y paz y, sobre todo, salvación.

*Jenniffer Montserat Pinto, Venezuela*



---

**No tendré miedo ¡Dios cuida de mí!**